

Repensando Cupisnique: Organización social segmentaria y arquitectura zoo-antropomorfa en los centros ceremoniales del valle bajo del Jequetepeque durante el Periodo Formativo Medio

著者(英)	Masato Sakai, Juan Jose Martinez
journal or publication title	Senri Ethnological Studies
volume	89
page range	225-243
year	2014-05-30
URL	http://doi.org/10.15021/00002375

Repensando Cupisnique: Organización social segmentaria y arquitectura zoo-antropomorfa en los centros ceremoniales del valle bajo del Jequetepeque durante el Período Formativo Medio

Masato Sakai

Yamagata University

Juan José Martínez

Museo Nacional de Arqueología y Etimología Heinrich Brüning

1. INTRODUCCIÓN

La investigación arqueológica en sitios del Período Formativo Medio de la costa norte del Perú ha aumentado en las últimas décadas aportando abundante información sobre los rasgos estilísticos de los artefactos, la arquitectura y el carácter de la sociedad de aquel período. Entre los sitios investigados más representativos (Figura 9-1) tenemos al Complejo Caballo Muerto del valle de Moche (Pozorski 1975, 1976, 1980, 1983, 1995; Nesbitt et al. 2010; Nesbitt 2012), Puémape en el valle de Cupisnique (Elera 1998), Purulén en el valle de Zaña (Alva 1988), Morro de Eten en el valle de Reque (Elera 1992), y el Templete de Limoncarro en el valle de Jequetepeque (Barreto Cedamano 1984; Sakai y Martínez 2000, 2001, 2002, 2003, 2008; Martínez y Sakai 2005).

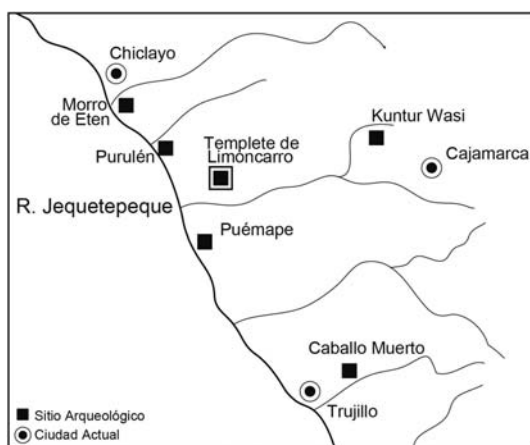


Figura 9-1 Mapa parcial de la costa norte peruana con ciudades modernas y sitios arqueológicos

Cronológicamente, el Período Formativo Medio se ubica aproximadamente entre el 1200 a.C. y el 800 a.C. Es un período complejo, que se caracteriza por un rol activo de los centros ceremoniales durante el cual se dio la expansión de una ideología religiosa que se relaciona al estilo Cupisnique Medio o Clásico en la costa norte del Perú. El estilo Cupisnique debe su nombre a Rafael Larco Hoyle (1941), quien utilizó este término por primera vez para describir una nueva tradición alfarera y propuso una seriación de este estilo sobre la base de vasijas provenientes de contextos funerarios excavados en el valle de Chicama. Para Larco el estilo “Cupisnique” es la manifestación de una ideología religiosa en la que el felino fue la divinidad predominante de culto. En la iconografía Cupisnique la imagen del felino es acompañada algunas veces de las representaciones del cóndor y la serpiente, que probablemente fueron divinidades de menor jerarquía (Larco 1941). Las características de este estilo y de la ideología religiosa “Cupisnique”, tal como propuso Larco, es todavía vigente.

A propósito del arte e ideología Cupisnique, Elera sostiene que pudo haber tenido sus orígenes en el shamanismo. Para él, entre los Cupisnique, el culto al felino relacionado al complejo de transformación hombre-felino y su parafernalia ritual se sustentó en una cosmovisión bien definida. Esta cosmovisión habría actuado como un medio de cohesión social, para la integración política y religiosa entre las comunidades Cupisnique y las élites adscritas a sus centros religiosos. La arquitectura de los centros ceremoniales y los artefactos enterrados como ofrendas presentan una gran cantidad de imágenes complejas de trasfondo mítico en las que es constante observar la trilogía felino-ave rapaz-reptil (Elera 1993).

Respecto al carácter de la sociedad Cupisnique, los principales planteamientos giran en torno a la existencia de una sociedad formada por grupos sociales independientes con poca autoridad política (Nesbitt 2012) o la existencia de una clase de élite o una autoridad centralizada (Pozorski 1976; Pozorski y Pozorski 1993a, 1993b). La idea de que en el Período Formativo Medio la sociedad tuvo una organización con poder político centralizado, se sustenta básicamente en la apreciación de que por el tamaño de los centros ceremoniales se requirió de una autoridad con capacidad para coordinar la construcción. A través de sus investigaciones en el sitio de Caballo Muerto del valle de Moche, T. & S. Pozorski concluyen que cada montículo del sitio fue construido en pocas fases de construcción con la implicancia de que esto necesariamente requirió de la presencia de un líder o una clase de élite. La existencia de una jerarquía social también estaría sustentada en la reducción paulatina del tamaño de la plaza de Huaca de los Reyes, lo cual estaría indicando un acceso restringido al uso de un pequeño número de personas o elite social (Pozorski 1976; Pozorski y Pozorski 1993a, 1993b).

Desde otra perspectiva, siguiendo los planteamientos usados por Burger para explicar la arquitectura monumental en el valle de Lurín (Burger 2009), Nesbitt sostiene que las investigaciones en sitios como Caballo Muerto han fallado en hallar evidencia de individuos o élites de alto estatus social, ya que no se han encontrado tumbas ni restos de viviendas de élite o arquitectura administrativa. Para dicho investigador, los datos arqueológicos provenientes de Caballo Muerto sugieren la existencia de grupos o individuos con débil autoridad política la cual derivaba de su acceso al conocimiento ritual (Nesbitt 2012).

En el presente ensayo examinamos los estudios precedentes sobre la prioridad de la

imagen del felino o el uso de la representación de felino, ave y reptil en los motivos zoomorfos, a través de excavación en el Templete de Limoncarro, un centro ceremonial típico del estilo Cupisnique Medio o Clásico ubicado en el valle bajo del Jequetepeque. Además revisamos el debate sobre la organización social de la sociedad Cupisnique sobre la base de trabajos de reconocimiento de sitios en dicho valle.

2. REMODELACIONES DE ARQUITECTURA ZOO-ANTROPOMORFA EN EL TEMPLETE DE LIMONCARRO

El Templete de Limoncarro se ubica al pie del Cerro La Calera, en la parte baja del río Jequetepeque. Fue excavado inicialmente por Jorge Zevallos Quiñones de la Universidad Nacional de Trujillo en el año 1968, quien descubrió tres relieves de barro. Estos relieves representaban la cabeza de un felino con rasgos antropomorfos. Lamentablemente los resultados de su investigación no fueron publicados. Más tarde, el Proyecto Arqueológico Alemán Jequetepeque realizó una limpieza de pozos de excavaciones clandestinas y aclaró que el templete fue construido con adobe cónico. Además comprobó la presencia de un dibujo lineal en la Plataforma Sur (Barreto Cedamano 1984).

Interesados en la problemática del Período Formativo Medio en el valle de Jequetepeque, el año 2000 comenzamos un programa de excavaciones intensivas que duró 5 años y abarcó buena parte de las plataformas y plaza del Templete de Limoncarro (Sakai y Martínez 2000, 2001, 2002, 2003, 2008; Martínez y Sakai 2005). Estos trabajos permitieron obtener datos sobre la ocupación y cronología del sitio y descubrir que la arquitectura de las plataformas configuraba representaciones zoo-antropomorfas.

La excavación en el Templete de Limoncarro reveló la existencia de dos momentos de construcción claramente diferenciados que hemos nombrado como Fase La Calera y Fase Limoncarro.

La fase La Calera se caracteriza por una actividad constructiva limitada. En esta fase las estructuras tienen poca envergadura volumétrica. Los restos arquitectónicos de esta fase se componen de un muro de hecho de piedras y un piso de barro color claro dispuesto sobre un relleno artificial usado para nivelar la superficie natural del terreno. Al final de la fase La Calera el muro fue enterrado y formó parte de los cimientos de la construcción posterior. En cuanto a la cerámica de esta fase se han identificado seis tipos: CL-Marrón Fino, CL-Marrón Inciso, CL-Marrón Alisado, CL-Gris, LM-Negro Alisado, LM-Marrón Tosco. Las dataciones de Carbono 14 ubican a la fase La Calera en el año 1100 y 1000 a.C.

La fase Limoncarro se caracteriza por la construcción de tres plataformas y una plaza central hundida (Figura 9-2). Las plataformas fueron dispuestas en forma de “U” con la parte abierta orientada hacia el Cerro Pitura. Para esta fase se determinó claramente la ocurrencia de 4 etapas constructivas. Las primeras 3 etapas se relacionan al proceso de edificación, remodelación y uso de las plataformas y la plaza central hundida. El material constructivo usado en las construcciones fueron la piedra y el adobe cónico. En estas etapas se adicionaron diversos elementos arquitectónicos a las plataformas para formar rasgos de motivos zoo-antropomorfos.

La cuarta etapa de la fase Limoncarro se caracteriza por un renovado esfuerzo en la



Figura 9-2 Distribución de las plataformas del Templo de Limoncarro

actividad constructiva. El evento más significativo de esta etapa fue el entierro de la plaza central hundida que fue nivelada hasta la altura de la superficie del entorno. En el proceso de cubrimiento de la plaza hundida se enterró también la parte baja de los muros de las plataformas que la bordean. Hemos agrupado las tres primeras etapas de construcción de esta fase en una subfase llamada Limoncarro Temprano, y al último evento de remodelación le hemos llamado subfase Limoncarro Tardío. De esta forma, la primera subfase Limoncarro Temprano indica el tiempo en que funcionó la plaza hundida, mientras que la subfase Limoncarro Tardío indica el tiempo posterior al cubrimiento de la plaza hundida, hasta el abandono definitivo del centro ceremonial.

La cerámica de la fase Limoncarro se compone de nueve tipos: LM-Negro Inciso, LM-Gris, LM-Marrón Pulido, LM-Negro Pulido, LM-Marrón Inciso, LM-Negro Alisado, LM-Rojo Alisado, LM-Marrón Alisado, LM-Marrón Tosco. La decoración en las vasijas fue más frecuente que en la fase anterior, destacando los motivos incisos de tipo geométricos y algunos figurativos (felinos, aves rapaces y serpientes) que se parece mucho a los de la cerámica denominada tipo Cupisnique Medio o Clásico. Las dataciones de Carbono 14 ubican a la fase Limoncarro en el año 1000 y 800 a.C.

La arquitectura con representaciones zoo-antropomorfas aparece en la fase Limoncarro y se manifiesta de dos formas: a través de relieves o dibujos lineales incisos, y a través de la adaptación o adecuación de la planta de las plataformas.

Al inicio de la subfase Limoncarro Temprano, los elementos arquitectónicos que configuran la figura de un felino antropomorfo aparecen en la Plataforma Norte (Figuras 9-3, 9-4). En el nivel de piso más antiguo de esta plataforma, se hallaron pequeñas estructuras cuadradas y otras con forma de “L”, simétricamente distribuidas a cada lado de la escalera central que conecta con la plaza hundida. La distribución y forma de estas estructuras sobre el piso de la plataforma parecen cumplir la función simbólica de representar los ojos y cejas de una figura zoo-antropomorfa, donde la escalera representa la boca. Otros rasgos complementarios que confirman la intencionalidad de representar una figura en la planta del edificio son dos salientes arquitectónicos ubicados una a cada extremo del muro perimetral norte (lado exterior del templo) que estarían representando las orejas. Además, también se construyó un muro de 60 metros de largo conectado a una de las paredes laterales de la plataforma, el cual dobla a manera de zigzag. Suponemos que dicho muro tuvo la intención de representar la cola del felino.

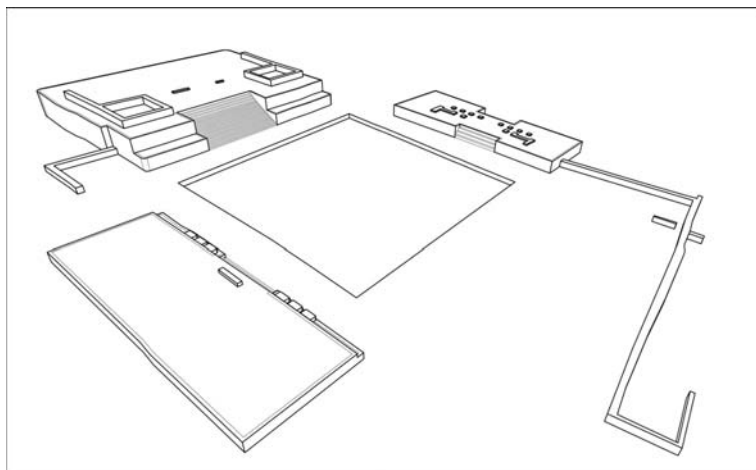


Figura 9-3 Reconstrucción hipotética del Templo de Limoncarro (Fase Limoncarro Temprano 2)

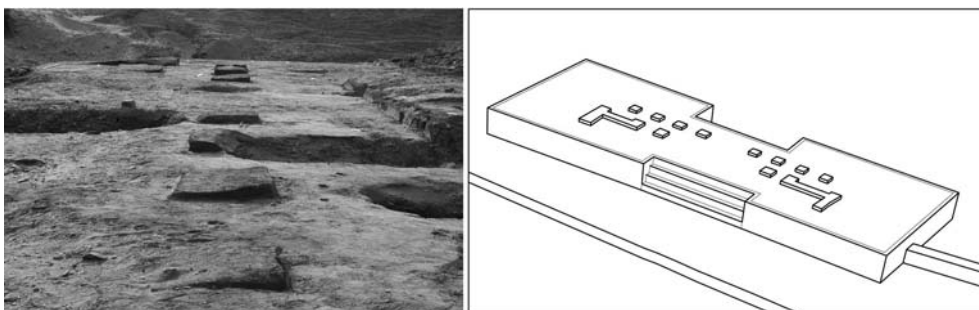


Figura 9-4 Foto y dibujo hipotético de la Plataforma Norte (Fases Limoncarro Temprano 1, 2 y 3)

En la segunda etapa de la subfase Limoncarro Temprano los elementos arquitectónicos que configuraban el motivo del felino en la Plataforma Norte se mantienen y otro motivo zoo-antropomorfo aun no bien definido se construye en la Plataforma Central (Figura 9-3). Al igual que en la Plataforma Norte, la escalera central de la Plataforma Central estaría representando la boca de la figura. En esta plataforma se construyen dos pequeños recintos semirectangulares, uno a cada lado de la escalera que conecta con la plaza hundida. Estos recintos replican la misma intención de representar los ojos de un motivo zoo-antropomorfo tal como sucedió en la Plataforma Norte, aunque llama la atención que en una de las esquinas de los recintos se adicionó un pequeño muro a manera de apéndice que se proyecta en dirección contraria a la plaza. La forma del ojo con este rasgo recuerda al ojo enroscado por una serpiente del personaje zoomorfo representado en uno de los monolitos de piedra del sitio de Kuntur Wasi en Cajamarca (Onuki et al. 1995: lámina 2).

En la Plataforma Sur, también en la segunda etapa de la subfase Limoncarro Temprano, se construyó una escalera central que conecta con la plaza hundida. En la parte inferior de la plataforma, adosado a la pared que mira hacia la plaza, se construyeron 6 estructuras cuadrangulares pequeñas tipo cubos, 3 a cada lado de la escalera (Figura 9-5 y 9-6). Tales estructuras miden en promedio 1.35m de ancho, por 0.75m de profundidad y hasta 0.95m de altura. Aunque fueron descubiertas en mal estado de conservación debido al daño causado por excavaciones clandestinas, es probable que las caras frontales de estas estructuras presentaran relieves de caras de felino, pero lamentablemente solo quedaron partes de la boca (Figura 9-7). Se ha reconocido que estas estructuras tienen similitudes con los relieves descubiertos en el complejo de Caballo Muerto (Pozorski 1976: 311-314, Figura 24-26, 31). En las caras laterales de las estructuras ubicadas en el lado este de la escalera se trazó la representación de la cabeza de un felino antropomorfo con patas de araña (Figura 9-8). Otro motivo zoomorfo representando un ave de rapiña aparece en una de las estructuras con relieves ubicados en el lado oeste de la escalera (Figura 9-9).



Figura 9-5 Plataforma Sur y estructuras con relieves

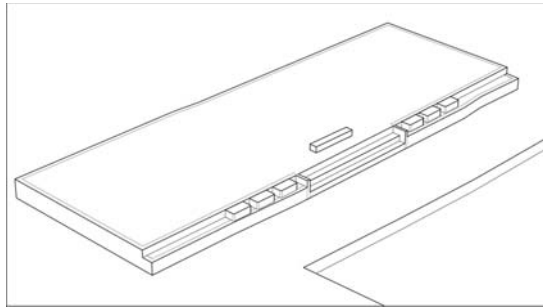


Figura 9-6 Reconstrucción hipotética de la Plataforma Sur (Fase Limoncarro Temprano 2)



Figura 9-7 Estructura con relieve (cara frontal)

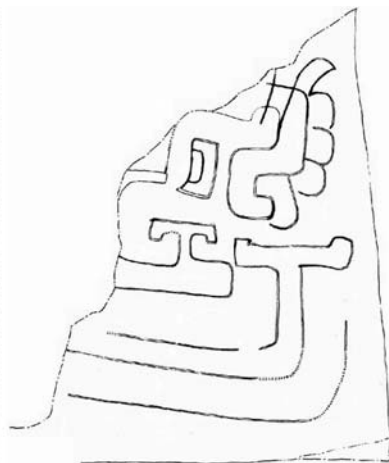


Figura 9-8 Estructura con relieve (cara lateral)

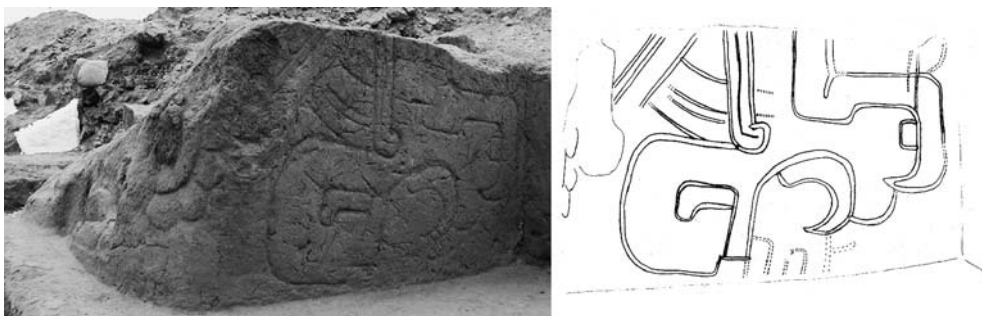


Figura 9-9 Estructura con relieve (cara lateral)

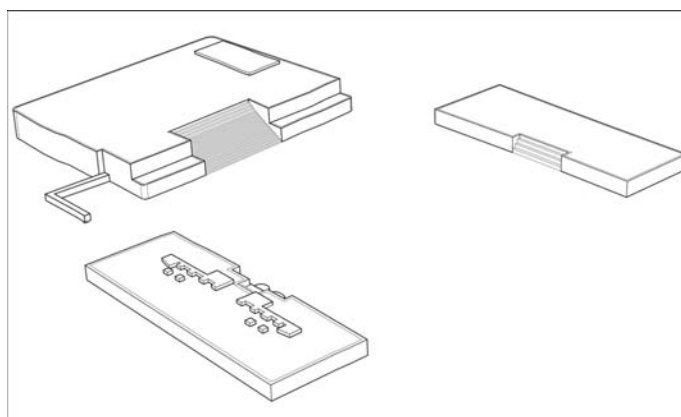


Figura 9-10 Reconstrucción hipotética del Templo de Limoncarro (Fase Limoncarro Tardío)

El cambio arquitectónico más significativo ocurrió durante la cuarta etapa (subfase Limoncarro Tardío). Durante esta etapa, además del entierro de la plaza hundida, se cubren las estructuras de la sub-fase anterior. En las plataformas Central y Norte las estructuras que formaban los rasgos de los motivos zoo-antropomorfos son enterradas y cubiertas con un piso (Figura 9-10). Sin embargo, en la Plataforma Sur se construyó frente a la escalera un peldaño con forma de mandíbula de araña, el cual está representado en un plato de piedra de la colección de Rafael Larco Herrera (Museo de Arte Precolombino, Cuzco), posiblemente hallado en el valle de Chicama. Adicionalmente, en la parte superior se construyeron también una serie de muros pequeños que parecen representar los ojos y cejas de dicho motivo zoo-antropomorfo (Figuras 9-11 y 9-12). Debido a que quisimos preservar las pequeñas estructuras que formaban los rasgos de la figura en la parte superior de la Plataforma Sur, se evitó excavar esta área, por lo que no sabemos si existieron otros motivos en las fases anteriores. Es interesante que la última intención de configurar una figura zoo-antropomorfa en las plataformas del Templo de Limoncarro fuese representar una araña.

El motivo con rasgos de araña habría perdurado hasta el momento del abandono del centro ceremonial, indicando la preferencia de esta imagen sobre otras de la iconografía Cupisnique.

En resumen, las remodelaciones arquitectónicas en el Templo de Limoncarro indican que durante la subfase Limoncarro Temprano la representación del motivo zoo-antropomorfo del felino —así como las del ave rapaz y la serpiente— tuvieron un lugar especial en la arquitectura, expresándose a través de la adecuación del plano en las plataformas para representar rasgos animales o por medio de la edificación de relieves y diseños lineales incisos. Esto cambió en la subfase Limoncarro Tardío, época en que la única imagen representada en la arquitectura fue la araña. A través de los cambios de preferencia en la representación de motivos zoo-antropomorfos en la arquitectura del Templo de Limoncarro, se puede observar que el manejo de las imágenes dentro de la iconografía Cupisnique es más dinámico de lo que supusieron Larco (1941) y Elera (1993), para quienes la imagen del felino o la representación tripartita del felino, ave rapaz y reptil, fueron recurrentes y predominantes.

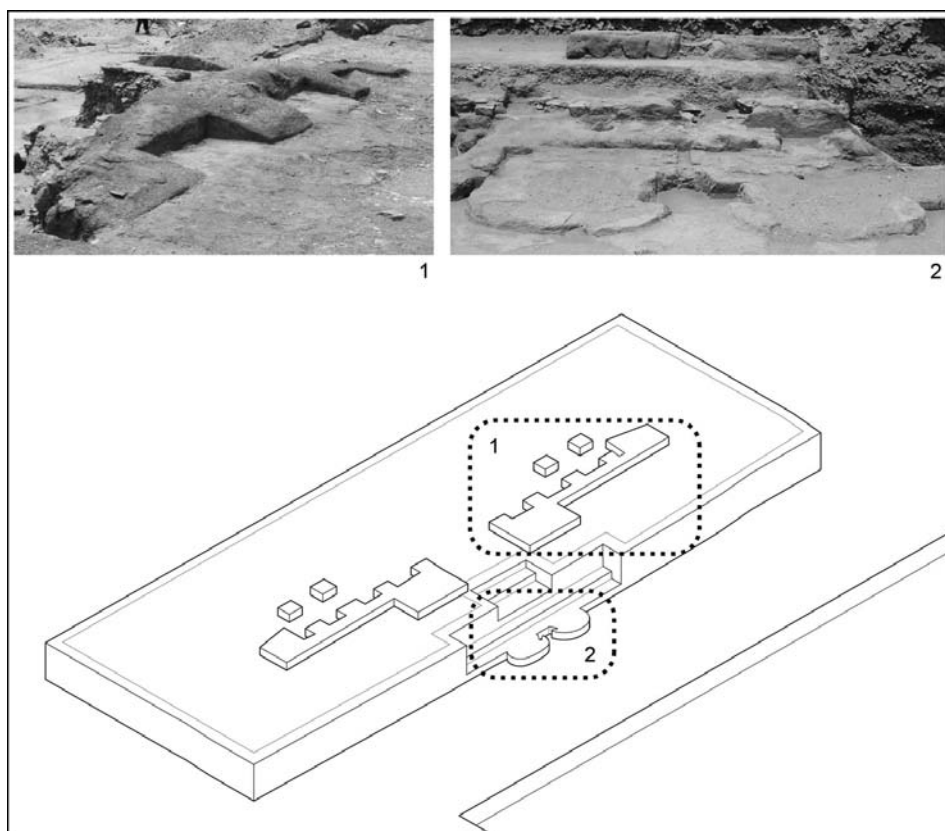


Figura 9-11 Muros pequeños (1) y peldaños (2) inspirados en ojos/cejas y mandíbula, respectivamente, del motivo de la araña (Plataforma Sur, fase Limoncarro Tardío)



a



b Museo de Arte Precolombino, Cuzco; foto: Masato Sakai

Figura 9-12 Nótese la similitud de los peldaños con forma de mandíbula de araña (Plataforma Sur) y un plato formativo con motivo de araña

3. CENTROS CEREMONIALES Y ORGANIZACIÓN SOCIAL DURANTE EL FORMATIVO MEDIO EN EL VALLE BAJO DEL JEQUETEPEQUE

Para tener una visión más amplia del contexto social y político de la época en que funcionó Templete de Limoncarro realizamos un trabajo de reconocimiento en el valle bajo de Jequetepeque con el que logramos identificar una serie de construcciones de carácter ceremonial que probablemente son del Período Formativo.

Desde el punto donde comienza el abanico aluvial del valle de Jequetepeque hacia la costa se registraron hasta 20 sitios con restos del Período Formativo. Del total de sitios registrados sólo 7 presentan estructuras tipo plataformas con muros construidos en adobe cónico y/o tiestos similares a la cerámica de la fase Limoncarro, por lo que podrían ser centros ceremoniales contemporáneos al Templete de Limoncarro. Estos sitios son: Huaca Cerro La Cal, Huaca Laguna, Huaca Petaique, Huaca Cerro Pa-Ñi, Huaca Cultambo, Huaca Marín y Huaca Herrera. De estos sitios, Huaca Cerro La Cal, Huaca Laguna, Huaca Marín

y Huaca Herrera son considerados contemporáneos a la fase Limoncarro debido a la presencia de adobe cónico en las construcciones, mientras que Huaca Petaique, Huaca Cerro Pa-Ñi y Huaca Cultambo son de la misma fase a razón de la presencia de cerámica similar a la fase Limoncarro en superficie (Figuras 9-13, 9-14 y 9-15). A través de estas evidencias sabemos que probablemente durante la fase Limoncarro –correspondiente al Período Formativo Medio– existieron al menos 8 centros de carácter ceremonial en el valle bajo del Jequetepeque, incluyendo al Templete de Limoncarro.

Durante el reconocimiento de campo se constató que el Cerro Pitura, ubicado en el punto donde comienza el abanico aluvial del valle bajo del Jequetepeque, habría sido usado como referencia para la ubicación y orientación de algunos centros ceremoniales relacionables a la fase Limoncarro (Figura 9-16). Estos centros son muy parecidos a las plataformas en forma de “U” de la Tradición Paraíso que miran hacia el cerro de cabecera del río (Williams 1985; Moseley 2001)

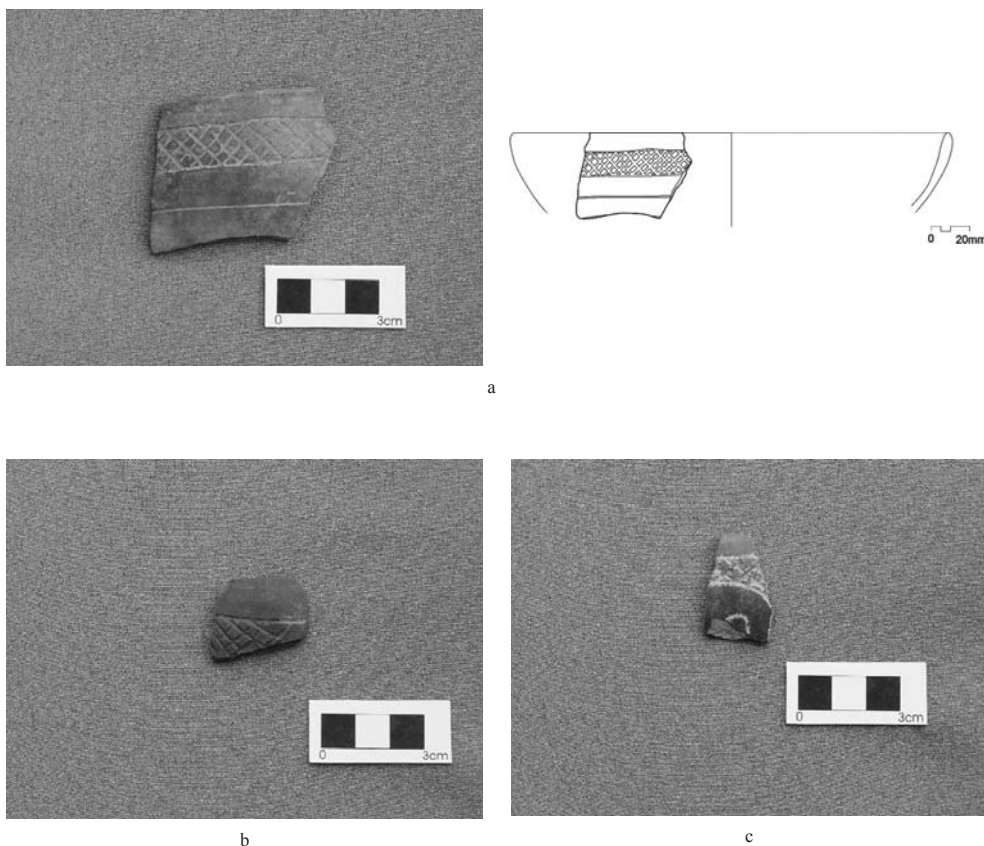


Figura 9-13 Cerámica LM-Negro Pulido de Templete de Limoncarro (a), Huaca Cultambo (b), y Petaique (c)



a

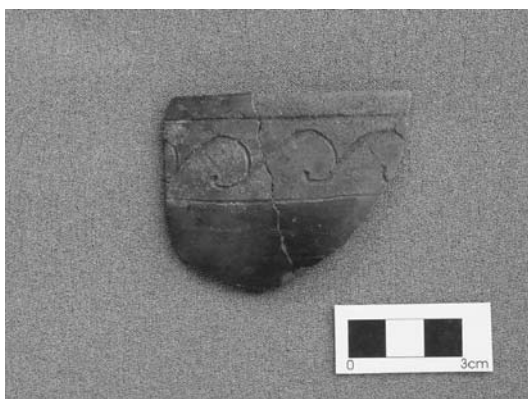


b



c

Figura 9-14 Cerámica LM-Negro Inciso de Templete de Limoncarro (a, b) y Huaca Cultambo (c)



a



b

Figura 9-15 Cerámica LM-Negro Inciso de Templete de Limoncarro (a) y Huaca Pa-Ñi (b)

En el caso del Templete de Limoncarro y Huaca Cerro La Cal la dirección de sus plataformas es hacia la cima de Cerro Pitura, por lo cual parece evidente que la orientación de las estructuras en estos sitios estuvo relacionada a este cerro. Si se traza una línea imaginaria desde Huaca Laguna hacia Huaca Petaique la proyección de dicha línea se orienta hacia la cima del mismo cerro, lo cual indica que la ubicación de estos centros ceremoniales también se relaciona con él. La relación de los centros ceremoniales con Cerro Pitura se produce además en la alineación de la cima de este cerro con la cima de otros cerros del entorno. Entre dichos cerros destacan Cerro La Virgen y Cerro Azul, que tienen cumbres con forma triangular similar a la del Cerro Pitura.

Al proyectar una línea imaginaria desde la cima del Cerro Pitura hacia la cima de Cerro Azul pasando sobre el Cerro San José, notamos que intersecta a Huaca Herrera por el centro de su conformación de plataformas. Este tipo de relación se produce también si proyectamos una línea imaginaria desde la cima de Cerro Pitura hacia la cima del Cerro

La Virgen, la cual intersecta al sitio Huaca Cerro La Cal.

En el sitio de Guayabo, cinco tractores pusieron al descubierto gran cantidad de restos arqueológicos en 1969. Entre los artefactos recuperados se destacan algunas vasijas de barro, collares, y un vaso de piedra con la representación de una araña de estilo Cupisnique (Salazar-Burger y Burger 1982; Deza 1996). Aunque fue imposible confirmar la ubicación exacta del sitio de Guayabo por su destrucción, éste se intersectaría con una línea imaginaria desde el Templete de Limoncarro hacia la cima de Cerro Pitura.

Además, es interesante notar que si trazamos una línea imaginaria desde la cima del Cerro La Virgen hacia la cima de Cerro Azul y la prolongamos en la misma dirección, llegamos al sitio de Puémape en el valle de Cupisnique, que presenta cerámica similar a la de la fase Limoncarro. La relación entre la ubicación de Puémape y los cerros del valle bajo del Jequetepeque parece indicar una forma de vinculación entre sitios con un alcance intervalles.

Por otro lado, no sabemos si se orientan o no hacia Cerro Pitura los centros ceremoniales Huaca Cultambo, Huaca Cerro Pa-Ñi y Huaca Marín que están cubiertos por arena y/o han sido afectados por excavaciones clandestinas.

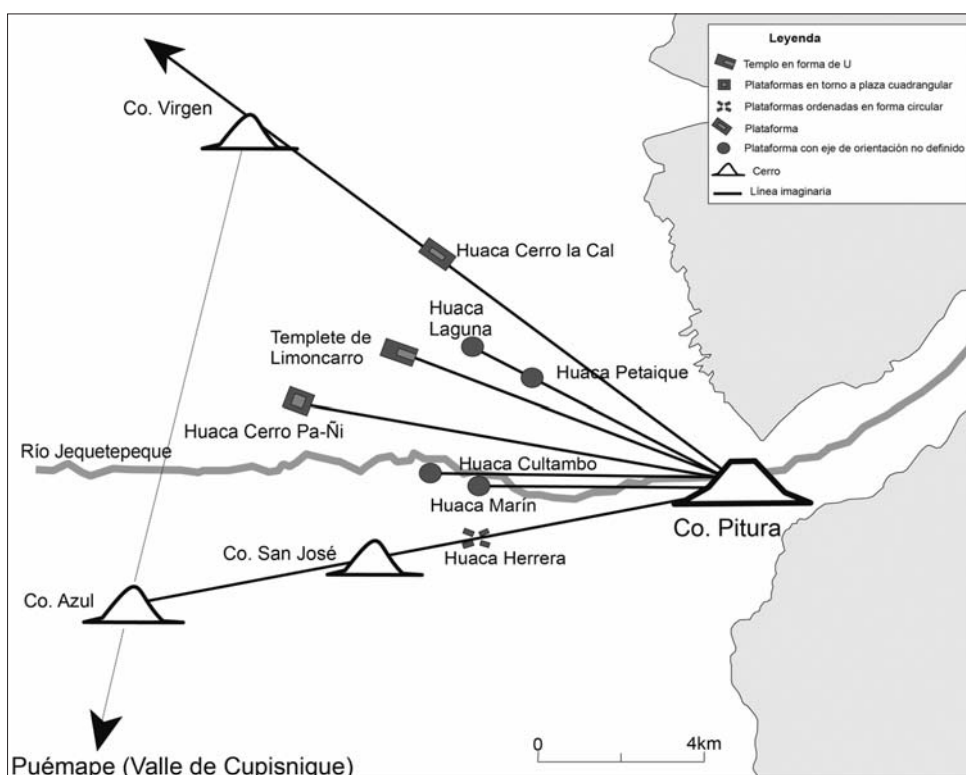


Figura 9-16 Relación de los principales cerros y centros ceremoniales en el valle bajo del Jequetepeque y Cupisnique durante la fase Limoncarro

Los centros ceremoniales del valle bajo del Jequetepeque tienen características arquitectónicas distintas. El Templete de Limoncarro presenta plataformas dispuestas en forma de “U”; Huaca Cerro Pa-Ñi tiene un sistema con plataformas dispuestas alrededor de una plaza cuadrada; Huaca Herrera se compone de un grupo de plataformas dispersas en formación casi circular; y Huaca Petaique, Huaca Marín, Huaca Cerro La Cal, Huaca Cultambo y Huaca Laguna presentan plataformas simples o escalonadas de dos niveles. También se puede agregar que en relación a sus dimensiones ningún centro ceremonial destaca significativamente sobre los demás, por lo cual creemos que no existió una jerarquía entre ellos.

La diversidad de formas de estos 8 sitios indica que durante el Período Formativo Medio en la fase Limoncarro existió cierta libertad o autonomía al momento de planificar y construir los centros ceremoniales. La ausencia de una jerarquía clara entre cada centro ceremonial permite suponer que no existió un sitio dominante o centro de control político en el valle bajo del Jequetepeque durante esta época.

En resumen, los centros ceremoniales de la fase Limoncarro en el valle bajo del Jequetepeque se caracterizan por lo siguiente: Ausencia de un centro de control social y político; cierto grado de libertad en la planificación y construcción de los edificios; iconografía compartida a través de la cerámica; y distribución espacial ordenada en relación a su orientación hacia el Cerro Pitura. Los dos primeros rasgos indican que la sociedad probablemente estuvo organizada en grupos o segmentos sociales independientes que tuvieron cierto grado de autonomía y poder político. Los otros dos rasgos muestran que estos grupos sociales compartieron creencias religiosas y que a través de ellas hubo un orden en su coexistencia. Todos estos indicadores permiten suponer que en el valle bajo del Jequetepeque durante el Período Formativo Medio la sociedad tuvo una organización de tipo segmentario.

Creemos que esta sociedad habría estado dividida en grupos o segmentos, cada uno de los cuales era responsable de la construcción y mantenimiento de un centro ceremonial. Los ejes imaginarios que se orientan desde los centros ceremoniales hacia el Cerro Pitura, representarían cada uno de estos segmentos. Existirían al menos dos niveles de segmentos, uno intravalles y otro intervalles. El patrón de distribución espacial indica que los centros ceremoniales están separados uno del otro pero a la vez relacionados entre ellos por medio de los cerros.

El patrón de distribución de los centros ceremoniales y su relación con Cerro Pitura y otros cerros del entorno tiene algunas similitudes con el sistema de ceques del Cuzco Incaico (Zuidema 1964; Sakai 2009) y la organización espacial de Chan Chan en Chimor (Sakai 1998), donde a través de líneas imaginarias los distintos grupos o panacas reconocían sus diferencias y vinculación entre ellos.

4. CONCLUSIONES

En el presente ensayo hemos presentado información relevante al manejo de motivos zoomorfos en la arquitectura y al carácter de la sociedad Cupisnique del Período Formativo Medio a través de los resultados de excavación en el Templete de Limoncarro y el trabajo de reconocimiento de sitios en el valle bajo del Jequetepeque.

Respecto al manejo de motivos zoomorfos en la arquitectura, la excavación de las plataformas del Templo de Limoncarro muestra que durante la fase Limoncarro hubo un cambio de preferencia por la representación de ciertos motivos animales. Estos cambios van desde el tiempo en que se prefería representar la imagen del felino hasta el momento en que se representó el motivo de la araña.

Durante la subfase Limoncarro Temprano la representación del felino en la arquitectura de las plataformas es la tendencia predominante, mientras que la representación de otros seres como el ave rapaz y la araña habrían sido secundarias. En la subfase Limoncarro Tardío los elementos arquitectónicos que forman la imagen del felino en la Plataforma Norte y los relieves del felino de la Plataforma Sur son enterrados, y sobre esta última plataforma se adicionan estructuras que forman los rasgos de una araña. La preferencia por el motivo de la araña en vez del motivo del felino obliga a pensar en la dinámica de cambios del manejo de la iconografía. Aunque solo a través de la arquitectura por el momento, los cambios en el manejo de la iconografía contradicen la idea de que el culto a la imagen del felino antropomorfo fue dominante y constante en la ideología religiosa Cupisnique (Larco 1941; Elera 1993, 1998).

En cuanto a la sociedad Cupisnique, a través del trabajo de reconocimiento arqueológico en el valle bajo de Jequetepeque hemos descubierto una serie de sitios con características de centro ceremonial que habrían funcionado contemporáneamente con el Templo de Limoncarro durante la fase Limoncarro. Estos centros ceremoniales tienen formas variadas, pero por su tamaño ninguno destaca claramente sobre los demás, lo cual indica probablemente la ausencia de una jerarquía y un poder centralizado. Pensamos que, tal como propuso Nesbitt (2012) en su explicación sobre la sociedad que construyó los edificios al interior del Complejo Caballo Muerto, los centros ceremoniales del valle bajo del Jequetepeque fueron hechos por distintos grupos sociales con cierto grado de independencia política.

Durante los trabajos de reconocimiento se constató también que los centros ceremoniales del fase Limoncarro en el valle bajo del Jequetepeque se orientan hacia el Cerro Pitura. Esta orientación muestra un ordenamiento que vincula los centros ceremoniales con el Cerro Pitura y por lo tanto, a un centro con otro. Esta vinculación indica que, a pesar de su autonomía, los grupos sociales que manejaban los centros ceremoniales compartían el mismo método para ubicarlos. A través de estas evidencias planteamos que la sociedad de la fase Limoncarro en el valle bajo del Jequetepeque tuvo una organización social de tipo segmentario.

La dinámica de cambios del manejo de la iconografía donde la preferencia por ciertas imágenes cambia a través del tiempo, tal como se observa con el felino y la araña en el Templo de Limoncarro, puede ser explicada en el contexto de una organización social segmentaria. En una sociedad segmentaria la autonomía de cada segmento o grupo social permitiría un cierto grado de libertad en la elección de imágenes. La dinámica de cambios en la preferencia de determinadas imágenes tal como ocurre en el Templo de Limoncarro no implicaba necesariamente un cambio que afecte al manejo de la iconografía en los demás centros ceremoniales del valle.

El uso de la iconografía Cupisnique no es el único medio que podemos usar para determinar la relación social entre los distintos grupos que habitaron los valles de la costa

norte del Perú. La relación entre la ubicación de los cerros y los centros ceremoniales es un aspecto que merece ser mejor estudiado. El caso de los centros ceremoniales del Período Formativo Medio en el valle bajo del Jequetepeque indica vinculaciones sociales no sólo intravalle sino también intervalles, tal como se observa en la relación de orientación del Cerro La Virgen y Cerro Azul con Puémape ubicado en el valle de Cupisnique, un sitio que presenta cerámica similar a la de la fase Limoncarro. Por lo tanto, los centros ceremoniales funcionarían como medio para reconocer relaciones sociales segmentarias no solamente a nivel intravalle, sino también intervalles. Además, para los grupos que formaban la sociedad segmentaria, los centros ceremoniales serían el lugar donde se confirma o renueva la relación social.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos al Instituto Nacional de Cultura (actualmente Ministerio de Cultura del Perú) que permitió la investigación del Templo de Limoncarro. También agradecemos a las siguientes organizaciones las cuales proporcionaron fondos para realizar las investigaciones: La Sociedad Japonesa para la Promoción de la Ciencia, y la Misión Arqueológica de la Universidad de Saitama, dirigida por Yasutake Kato. Expresamos nuestros agradecimientos a las personas e instituciones que apoyaron y participaron en este proyecto, especialmente a Gentaro Miyano, a Manuel Curo y a Tadasuke Monma, quienes prepararon las ilustraciones de este ensayo. Merece un reconocimiento especial a Jorge Olano, por su ayuda para mejorar el texto. Por último, queremos agradecer a Yoshio Onuki, Yuji Seki y Kinya Inokuchi, por brindarnos sus sugerencias.

BIBLIOGRAFÍA

Alva, Walter

- 1988 Investigaciones en el complejo Formativo con arquitectura monumental, Purulén, costa norte del Perú (informe preliminar). *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 8: 283-300. München: KAVA.

Barreto Cedamano, Daisy C.

- 1984 Las investigaciones en el Templo de Limoncarro. *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 6: 541-547. München: KAVA.

Burger, Lucy Salazar y Richard Burger

- 1982 La Araña en la iconografía del Horizonte Temprano en la costa norte del Perú. *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 4: 213-253. München: KAVA.

Burger, Richard

- 2009 Los fundamentos sociales de la arquitectura monumental del Período Inicial en el valle de Lurín. En R. Burger y K. Makowski (eds.), *Arqueología del Período Formativo en la cuenca baja de Lurín*, pp.17-36. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Deza, Jaime

- 1996 *Xequetepeque: Historia económico social y su aporte al desarrollo Nor-Andino*. Lima:

Universidad Nacional Agraria La Molina.

Elera, Carlos G.

- 1992 Arquitectura y otras manifestaciones culturales del sitio formativo del Morro de Eten: Un enfoque preliminar. En D. Bonavia (ed.), *Estudios de arqueología peruana*, pp.177-192. Lima: FOMCIENCIAS.
- 1993 El complejo cultural Cupisnique: Antecedentes y desarrollo de su ideología religiosa. En Y. Onuki y L. Millones (eds.), *El mundo ceremonial andino* (Senri Ethnological Studies 37), pp.229-257. Osaka: National Museum of Ethnology.
- 1998 The Puémape Site and the Cupisnique Culture: A Case Study on the Origins and Development of Complex Society in the Central Andes, Peru. Unpublished PhD Dissertation, University of Calgary.

Larco Hoyle, Rafael

- 1941 *Los Cupisniques*. Lima: Casa Editora "La Crónica y Variedades" S.A.

Martínez, Juan y Masato Sakai

- 2005 *El informe preliminar de las investigaciones arqueológicas del Templo de Limoncarro en el año 2005*, presentado al INC, Lima.

Moseley, Michael

- 2001 *The Inca and Their Ancestors*. London: Thames & Hudson.

Nesbitt, Jason

- 2012 Excavations at Caballo Muerto: An Investigation into the Origins of the Cupisnique Culture. Unpublished PhD Dissertation, Yale University.

Nesbitt, Jason, Belkys Gutierrez y Segundo Vásquez

- 2010 Excavaciones en Huaca Cortada, Complejo de Caballo Muerto, Valle de Moche: Un informe preliminar. *Boletín de Arqueología PUCP* 12: 261-286.

Onuki, Yoshio, Yasutake Kato y Kinya Inokuchi

- 1995 Las excavaciones en Kuntur Wasi, la primera etapa, 1988-1990. En Y. Onuki (ed.) *Kuntur Wasi y Cerro Blanco: Dos sitios del Formativo en el norte del Perú*, pp.1-126. Tokyo: Hokusen-sha.

Pozorski, Thomas G.

- 1975 El complejo de Caballo Muerto: Los frisos de barro de la Huaca de los Reyes. *Revista del Museo Nacional* 41: 211-251.
- 1976 Caballo Muerto: A Complex of Early Ceramic Sites in the Moche Valley, Peru. PhD Dissertation, University of Texas, Austin. University Microfilms, Ann Arbor.
- 1980 The Early Horizon Site of Huaca de los Reyes. *American Antiquity* 45: 100-110.
- 1983 The Caballo Muerto Complex and its Place in the Andean Chronological Sequence. *Annals of Carnegie Museum* 52: 1-40.
- 1995 Huaca de los Reyes Revisited: Clarification of the Archaeological Evidence. *Latin American Antiquity* 6(4): 335-339.

Pozorski, Thomas G. y Shelia Pozorski

- 1993a Early Complex Society and Ceremonialism on the Peruvian North Coast. En Y. Onuki y L. Millones (eds.), *El mundo ceremonial andino* (Senri Ethnological Studies 37), pp.45-68. Osaka: National Museum of Ethnology.
- 1993b Reseña de: R. L. Burger, Chavín and the Origins of Andean Civilization. *Latin American*

Antiquity 4(4): 389–390.

Sakai, Masato

1998 *Reyes, estrellas y cerros en Chimor: El proceso de cambio de la organización espacial y temporal en Chan Chan*. Lima: Editorial Horizonte.

2009 El Templo del Sol Coricancha en Cusco y Vilcabamba. En H. Someda y Y. Seki (eds.), *Miradas al Tahuantisuyo*, pp.133–158. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Sakai, Masato y Juan Martínez

2000 *El informe preliminar de las investigaciones arqueológicas del Templete de Limoncarro en el año 2000*, presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

2001 *El informe preliminar de las investigaciones arqueológicas del Templete de Limoncarro en el año 2001*, presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

2002 *El informe preliminar de las investigaciones arqueológicas del Templete de Limoncarro en el año 2002*, presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

2003 *El informe preliminar de las investigaciones arqueológicas del Templete de Limoncarro en el año 2003*, presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

2008 Excavaciones en el Templete de Limoncarro, valle bajo de Jequetepeque. *Boletín de Arqueología PUCP* 12: 171–201.

Williams, Carlos

1985 A Scheme for the Early Monumental Architecture of the Central Coast of Peru. En C. Donnan (ed.), *Early Ceremonial Architecture in the Andes*, pp.227–239. Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

Zuidema, Tom

1964 *The Ceque System of Cuzco: the Social Organization of the Capital of the Inca*. Leiden: E. J. Brill.